



www.senado2010.gob.mx

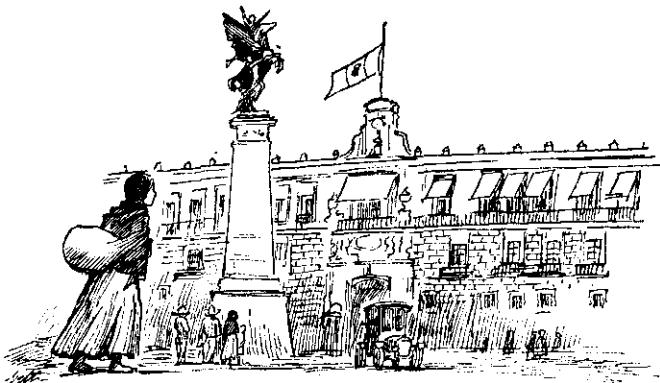
www.juridicas.unam.mx

267. Omocencuic tlaoli; occequi tlacatl oquicencuia cuauhitl ihuan omonamacaya. Iqui on ica onepalehuiloya oncuau amo tlamiz icihcan tomin, noca ca quinextiz tequitl. Occequintin cihuame oquimanaya tlaxcali ihuan ocuicaya tianquiztli Xochimilco quinamacazque. Ipan tica on tonaltin coza otlanamacoya. Occequi oquitlalique tlacuali, noihqui oncuau monamacaz: atoli, tamali. Ye yiman tica on coza oyaya Mexico caxtilteca Xochimilco ihuan coza otlanamacoya. Iqui on quen onepalehuiloya noca onextequitl *para* tlaca.

268. Noihqui ichpocame oquintlaquehuaya metztequitizque. Ican amo oquimatis que nemoa Mexico mexicatlaca, oquintlaxtlahuiaaya achi tepiltzin. Amo' quen axan, metztequitzquez quitlani hueyi tomin. Inimequez ichpocame zan oquintlaxtlahuiaaya macuili *peso* cana matlactli. Ompoyon amo panoaya tlaxtlahuili.

269. Tlacayo ocalacoac oncuau Mexico; noihqui otlanamacaya, Occequi opantlacencuia. Occequi oquicencuia cuahuitl; oquixexeloaya ihuan icaltempa oquinamacaya.

270. Cihuapili itocatzin Tomasita oquimopiliaya ce pipiltontli itocan Conchito. Tzitziquitzin omocauh icnoton ipampa oquimomictilique itatzin. Inin cihuapili amo omomachtiaya caxtilan tlatoli ihuan ohualmicac Mexico. Omocecuili pantzin ihuan omotlalitzin ixpan ce cini. Omotelhuiliaya: “¡Nicnamaca cocoliztli!” Cana yexpa omotenehuiliaya. Huan cihuame tlen oquimixmachiliaya ihuan



XXI. LOS DESARRAIGADOS

Para los desarraigados la vida en México no es fácil.

267. [La gente] conseguía maíz; otras personas conseguían leña y la vendían. Así se ayudaban para que no se les acabara pronto el dinero, mientras encontraban trabajo. Otras mujeres hacían tortillas y las llevaban a vender a la plaza de Xochimilco. En esos días se vendía mucho. Otros hicieron comida, también para vender: atole, tamales. En aquellos tiempos iba la gente de idioma castellano de la capital a Xochimilco y se vendía mucho. Así fue como se ayudaron mientras la gente hallaba trabajo.

268. También se alquilaban las doncellas para trabajar como sirvientas. Pero como no conocían la manera de vivir de la capital, los mexicanos les pagaban poco. No como ahora que las sirvientas ganan mucho dinero. Les pagaban a estas doncellas cinco o diez pesos. De allí no pasaba su sueldo.

269. Muchos entraron a la ciudad de México; también vendían. Unos conseguían pan. Otros conseguían leña; la rajaban y la vendían enfrente de sus casas.

270. Había una señora llamada Tomasita que tenía un niño que se llamaba Conchito. Se quedó huérfano muy pequeño porque le mataron a su papá. Esta mujer no sabía el español y vino a la capital. Consiguió pan y se sentó frente a un cine. Decía: “¡Vendo cocoliztli!” (enfermedad). Como tres veces lo decía. Y las mujeres

quimatiá caxtilancopa oquimolhuilique: “Tomasita, aihmo ximitalhui ‘Nicnamaca cocoliztli’. Ximitalhui ‘Nicnamaca cocoles’. Ihuan timotiliz ica timotlanamaquiliz.”

que la conocian y sabían el español le dijeron: "Tomasita, ya no diga usted ¡vendo enfermedad! sino '¡vendo pan!' (cocoles). Y verá que así sí se vende."